

I Congreso Iberoamericano de Municipios

AVANCE DEL PROGRAMA EN MADRID

SÁBADO DÍA 11 DE JUNIO:

Presentación de Credenciales. Sesión preparatoria.

DOMINGO DÍA 12 DE JUNIO:

11 horas.—Solemne sesión inaugural.

Tarde: Corrida de toros.

LUNES DÍA 13 DE JUNIO:

10,30.—Reunión de comisiones.

14,15.—Almuerzo ofrecido por el Ministro de la Gobernación en el Club Puerta de Hierro.

17,00.—Sesión plenaria. Ponencia I: «Problemas de las grandes concentraciones urbanas desde el punto de vista de la organización administrativa y de la gestión urbanística.

20,00.—Recepción en el Ayuntamiento. (Entrega de las Medallas de Oro y Plata de la Villa.)

MARTES DÍA 14 DE JUNIO:

10,30.—Visita al Museo del Prado.

17,00.—Sesión plenaria. Ponencia II: «La actividad industrial y mercantil de los Municipios».

22,00.—Comida ofrecida por el Director del Instituto de Cultura Hispánica en el Salón de Embajadores del Instituto (Ciudad Universitaria).

MIÉRCOLES DÍA 15 DE JUNIO:

- 11,30.—Visita al Instituto de Estudios de Administración local.
Vino de honor ofrecido por su Director.
- 13,00.—Salida para El Escorial.
- 14,00.—Almuerzo ofrecido por la Excm. Diputación provincial de Madrid.
- 16,00.—Visita al Real Monasterio de El Escorial.
- 18,00.—Visita al Valle de los Caídos y regreso a Madrid.
- 20,00.—Conferencia del Excmo. Sr. D. José Gascón y Marín.

JUEVES DÍA 16 DE JUNIO:

- 9,30.—Reunión de Comisiones.
- 11,00.—Sesión plenaria. Ponencia III: «Fuentes de ingresos específicos de la Hacienda municipal. Posibilidades de utilización del crédito mediante la institución de Bancos municipales».
- 23,00.—Fiesta de Gala en los Jardines del Retiro ofrecida por el Ayuntamiento de Madrid (smoking).

VIERNES DÍA 17 DE JUNIO:

- 10,30.—Sesión plenaria. Ponencia IV: Conveniencia de acentuar la relación entre los países hispanoamericanos y sus Asociaciones, especialmente las de tipo cultural, para el intercambio de iniciativas, informes y publicaciones, teniendo en cuenta las afinidades históricas y la evolución homogénea de los Municipios respectivos.
- 16,30.—Visita a la Ciudad Universitaria de Madrid.
- 20,00.—Conferencia del Excmo. Sr. D. José María Pemán.

SÁBADO DÍA 18 de junio:

- 12,00.—Solemne sesión de clausura.
- Tarde.—Visita a Servicios municipales.
- 20,00.—Recepción ofrecida por el Ministro de Asuntos Exteriores en el Palacio de Viana.

DOMINGO DÍA 19 DE JUNIO:

- Excursión a Toledo. Almuerzo ofrecido por el Alcalde de la Ciudad.

LUNES DÍA 20 DE JUNIO :

10,30.—Salida en automotor especial con dirección a Granada.

Alojamiento en Madrid de los señores congresistas: Hotel Palace, Hotel Wellington y Hotel Fénix.

INTRODUCCION A UNA BIENVENIDA

Queremos que en vuestra estancia entre nosotros experimentéis la sensación de que los siglos se repasan, de que el tiempo retrocede, y que aquella España que es nuestra común madre: la del siglo xv, la de los Reyes Católicos, vuelve a dejar oír su voz para decirnos que no hay mejor modo de ser fiel a uno mismo que enraizarse en el pasado, no para dormirse en él, sino para que nos indique cuál es el rumbo que ha de conducirnos a un porvenir sustancialmente nuestro, y en cada caso acorde con los matices diferenciales de cada individualidad autóctona y aborigen. Para ello nada mejor que llevaros a aquellos lugares españoles en que el aire está cargado de densidad histórica y en que dijérase se logra un prodigio: que se remanse el tiempo.

Veréis *El Escorial*, monumento que se erigió a sí mismo la sobriedad de un Monarca que, colocado en la más pura línea cristiana y estoica, simbolizó en la disciplina lineal de su Templo-Palacio el alma de su pueblo, la varonil seriedad de las gentes españolas del siglo xvi. Seriedad no seca, ni desabrida, ni polvorienta, sino cruzada por aquellos latidos de ternura y por aquellas manchas de verdor que en el conjunto de El Escorial se corresponden con el fluir de sus fuentes y la música mecida en las copas de los árboles. A la sombra de aquellos muros ilustres os aguarda una de las cimas más emocionantes de la Pintura universal: el «Martirio de San Mauricio» del Greco, y una de las lecciones más sencillamente dadas en la Historia de los hombres: la austerísima celda desde la cual Felipe II gobernaba más de medio mundo.

Y os llevaremos a *Toledo* para que comprobéis cuán feliz fué la pupila y la musa de Garcilaso al cantar «aquella ilustre y clara pesadumbre, —de antiguos edificios adornada». Pesadumbre, sin embargo, con alas, las que le presta el aire inmaterial con que ascienden a lo alto las miradas de los caballeros que se alinean, a lo divino, en «El entierro del Conde de Orgaz». *Toledo* abrirá, para regalo de

vuestra avidez, sus sésamos de embrujo y pensaréis que muy juiciosamente discurría Gustavo Adolfo Bécquer cuando un día escribió: «Hay en Toledo una calle estrecha, torcida y oscura, que guarda tan fielmente la huella de las cien generaciones que en ella han habitado... que yo cerraría sus entradas con una barrera y pondría sobre la barrera un tarjetón con este letrero: *En nombre de los poetas y de los artistas, en nombre de los que sueñan y de los que estudian, se prohíbe a la civilización que toque a uno solo de estos ladrillos con su mano demoleadora y prosaica*». ¡Pero qué vamos a deciros de Toledo a vosotros que ya vosotros no sepáis! Los más sensibles hombres de vuestra América, al visitar la Ciudad y luego abandonarla, no lo hicieron sin en cierto modo quedarse ya en ella para siempre. Os recordaremos un doble ejemplo que a la vez se convierte en homenaje a dos grandes espíritus: el del uruguayo Zorrilla de San Martín y el del ecuatoriano Honorato Vázquez, de quienes se cumple a lo largo del año que vivimos el Centenario de su nacimiento. El autor del «Tabaré» dijo de Toledo: *Toledo es la ciudad más característica y más sugestiva que conozco; no vacilo en decir que la más hermosa. España tiene en Toledo, en toda la masa de Toledo, su verdadero monumento, levantado por el tiempo, el grande artista*. Y el ecuatoriano Honorato Vázquez, internacionalista y político eminente a quien no le fué ajeno la grandeza del espíritu municipal, escribió: «*A Toledo, adonde me encaminaba lo augusto de su historia y la vejez de sus monumentos encastillados sobre la eminencia, rodeada en las asperezas del cimientto por el curso del Tajo, hacía yo algunas escapatorias de Madrid, por el último tren, para pasar allí la noche, preferidas las de luna, y gozar del singular espectáculo que esa ciudad, fortaleza y santuario, recogida arriba en sueño y cantada abajo por el perezoso río...*».

Voces éstas de América a las que pronto hará eco alguna de las vuestras al percibir que *Toledo* sigue siendo la misma y que en las ruinas de su Alcázar se siente circular, mitad heroico, mitad monástico, el espíritu colectivo de la Edad de Oro.

Y para que os podáis formar una idea de cuán varia y plural es la unidad artística de España; cuando aún esté en la retícula de vuestra retina el perfil categórico, y como de plomada, de El Escorial; cuando aún llevéis en la frente sus armónicas medidas, su geométrico vuelo, sus largas paredes lisas y llanas, os diremos: cuidado ahora, que va a operarse un fenómeno de prestidigitación: os parecerá que os marcháis a muy lejos, allá al Oriente, y, sin embargo, os de-

cimos que no saldréis de España. Estaremos todos en la Andalucía, visitando la *Alhambra* de Granada. Frente al Escorial, arcilloso como la ascética Castilla, se alzar4 la filigrana de encaje que amasaron las manos orfebres de los 4rabes. No reinar4 el augusto silencio, el frío, como de muerte, que habita en el Pante4n de los Reyes de El Escorial. Todo os parecer4 una invitaci4n a la vida y al goce de los sentidos y para vosotros afinar4n, hasta el l4mite, sus conciertos las fuentes de la Alhambra. La visi4n de *Granada* se os quedar4, perenne, en el 4rea de la fantas4a, as4 como llevar4is al *Escorial* en aquel 4mbito sereno de la emoci4n y de la inteligencia en que cristaliza la evidencia de que, si bien los sortilegios del Generalife resistir4n milenios, la vida de los hombres pasa como las aves, como las nubes, como las sombras... Pero no intentamos entristeceros... Hay tiempo para todo, com4 dice el Eclesiast4s... Tiempo para meditar, pero con arrobos del esp4ritu, en *El Escorial* y tiempo para vivir, con 4xtasis de los sentidos, en la *Alhambra*...

Pero no todo ser4 Paisaje y Geograf4a; asistir4is tambi4n a la Fiesta bizarra en que el esp4nol juega y burla al negro bicho de la muerte y alguna vez es cogido por sus fieras astas. Os llevaremos a una corrida de toros, a que presenci4is com4 el esp4ritu de aventura y el fondo estoico se visten de alamares y de elegancia, y com4 el Arte dibuja sus lances y sus quiebros entre una asechanza de sombras, y com4 el p4blico ahora palmorea, y estimula, y hostiga, para luego, de pronto, en un momento dado, quedarse escalofriadamente silencioso.

¡Es que la Muerte ha rozado la chaquetilla del imperturbable torero...!

Y un pasodoble os devolver4, s4bitamente, al ruido de la vida.